



► 20 Noviembre, 2018



Foto de familia de los jóvenes participantes con el diploma acreditativo del curso en la Fundación Secretariado Gitano. | J. L. F.



Chelo Salazar, una de las alumnas del programa. | J. L. FERNÁNDEZ

Gitanos tras el mostrador

Dieciséis jóvenes romaníes mejoran su empleabilidad gracias a un curso de comercio financiado por la Junta con 45.000 euros

Ana Arias
Saber atender al cliente, preparar un pedido o manejar el TPV, el terminal punto de venta, son algunas de las cuestiones aprendidas por una quincena de gitanos menores de treinta años gracias al curso "Operaciones auxiliares en comercio". Una formación teórico-práctica de 160 horas financiada en su totalidad por la Consejería de Empleo de la Junta de Castilla y León y enmarcada en el proyecto de mejora de la empleabilidad de la población gitana de Zamora, dotado con 45.500 euros.

Aprovechando la recuperación económica, desde el Ejecutivo au-

tonómico se ha realizado un "tratamiento más personalizado" para que el mayor número posible de personas desempleadas logre acceder a un puesto de trabajo y especialmente aquellas que tienen un nivel de formación menor, como suele ser la población gitana,

con el fin de "abrir puertas" al mercado laboral y "derribar barreras", según explicó el consejero de Empleo Carlos Fernández Carriedo. De hecho, tal y como apuntó Mar Fresno, directora territorial de la Fundación Secretariado Gitano en Castilla y León, a la hora de acce-

der a un empleo la comunidad romaní sigue enfrentándose a una desigualdad de oportunidades provocada principalmente por dos factores: la baja cualificación y la discriminación. Y es que, a juicio de Fresno, actualmente sigue habiendo un "rechazo manifiesto por

parte del empresariado" a la hora de contratar a personas de esta etnia. Precisamente, Chelo Salazar, una de las participantes del programa, confesaba haber sufrido ese rechazo en otra formación anterior, durante sus prácticas del Grado Medio de Peluquería: "A los tres días me echaron por gitana. La jefa no estaba, me veía por cámaras y me dijo que no valía para esto, que no estaba haciendo nada y encima me dijo "como eres así", como diciendo que era gitana, que no pintaba nada", relataba la joven de 18 años, quien decidió inscribirse en este curso de comercio para "tener más salidas" laborales.